



# UNISCI Discussion Papers

Octubre 2004

**NOTA EDITORIAL**  
**ANTONIO MARQUINA**  
**Director de UNISCI**

Este número de otoño de 2004 tiene una clara finalidad, mostrar los cambios que se están produciendo, inducidos por los procesos electorales en los estados de la franja que recorre Irán, Asia Central y el Sudeste Asiático. La cuestión que se nos planteaba era tratar de comprobar si los diversos procesos electorales que han tenido lugar en estos estados durante 2004 inducían a un mayor optimismo sobre un incremento de la **estabilidad**<sup>1</sup> de la zona, teniendo en cuenta que el desarrollo de los procesos democráticos en el Gran Oriente Medio y el mundo musulmán en general, es una de las líneas de fuerza, *también en lo que a la política de seguridad se refiere*, de la Unión Europea y de la Administración estadounidense.

A esta consideración vino a unirse, sobre todo tras el atentado terrorista de Madrid, el análisis de la reacción del electorado de Australia ante la política exterior del primer ministro Howard y su apoyo prácticamente incondicional a la guerra en Iraq. El trabajo que se incluye es suficiente esclarecedor sobre la continuidad y cambios en la política de Australia.

La elección de los estados a estudiar recoge, en consecuencia, los principales procesos electorales de la zona. La respuesta sobre su contribución a la estabilidad de la zona puede ser, en términos generales y con alguna notable excepción, el complejo caso de Irán-- donde las reformas desde dentro de Jatami no se han materializado--, positiva.

El lector puede percatarse también de los cambios que se están produciendo, procesos que *no son de corta duración*.

Por otra parte, conviene subrayar que la existencia de estos procesos electorales no significa que los estados que los desarrollen, ya, por ello, sean democráticos. Múltiples autores ponen en cuestión por ejemplo el sistema político de Singapur, donde se ha producido un relevo sucesorio gubernamental, o el de la propia Malasia, aunque en estos estados se pueda asistir a debates encendidos sobre su condición de democracias por el mero hecho de que sus gobernantes hayan salido elegidos en un proceso electoral.

En este sentido, varios trabajos aquí recogidos nos muestran la existencia de procesos electorales que han dado lugar a *la alternancia de partidos y gobernantes*, caso de Indonesia y, en otro orden, en Afganistán, que son una condición necesaria, pero no totalmente suficiente

---

<sup>1</sup> Resaltamos la utilización de esta palabra en este proceso, dada la impropiedad con que se viene utilizando en los estudios, análisis, y hasta documentos sobre seguridad.



para definir un sistema y una situación política como democrática, y, en consecuencia, con una tendencia notable hacia la estabilidad.

En cualquier caso, estos trabajos nos muestran las distintas situaciones en que se encuentran los estados de una zona, cuya estabilidad y seguridad se considera de primordial importancia en la actualidad.

El énfasis en estos procesos va, a su vez, ligado al interés por mostrar los cambios o las continuidades que existen en los estados de mayoría musulmana en la zona, en orden a entender las oportunidades y también las notables dificultades que conlleva un proceso de diálogo de civilizaciones, asunto que el nuevo gobierno español considera prioritario. En este sentido la revista recoge varios trabajos que tratan de poner en su sitio conceptos como “laico”, “laicismo”, “laicidad”, “aconfesionalidad”, “separación”, “libertad religiosa”, muy mal utilizados, —en algún caso pésimamente utilizados— por nuestros políticos y gobernantes, y, llama la atención sobre determinadas actitudes políticas sobre lo religioso, que resultarían un lastre insalvable para el diálogo que se pretende con otras culturas y civilizaciones, donde lo religioso está profundamente enraizado en las mismas, no viéndose desde una óptica negativa, como un espacio meramente privado. ¿Cuáles serían los resultados de un diálogo de civilizaciones entre interlocutores con distintas visiones de lo religioso?<sup>2</sup> Vaya también por delante que este diálogo, ciertamente necesario, supera las posibilidades de cualquier gobierno y de cualquier partido, siendo sus resultados, en el mejor de los casos, a medio-largo plazo. Permítasenos recalcar también que en este tipo de diálogos sobre valores existen unas precondiciones: la existencia de interlocutores válidos y representativos, y la reciprocidad. ¿Habría que excluir a los movimientos radicales? ¿Qué validez y practicidad tendría un diálogo con “la civilización islámica” con esta exclusión, en las circunstancias actuales? ¿Es posible su inclusión en un **diálogo sobre valores** obviando la búsqueda de consensos y la reciprocidad?

Desde esta óptica se recoge un artículo de Roberto Bala, indonesio, antiguo alumno de UNISCI en el curso de Gestión de Riesgos y Conflictos en Asia Central y Asia Pacífico, donde expone los problemas existentes en la sociedad indonesia, el proceso de radicalización de lo religioso que condiciona el proceso político de este país --donde los principales candidatos a las elecciones presidenciales han tenido que coaligarse con partidos islamistas moderados—y donde la educación es uno de los aspectos centrales a abordar, dado el reclutamiento y manipulación religiosa de activistas que cultivan la violencia, por no citar las enormes dificultades que atraviesan las minorías no musulmanas. El tema de la educación y la escuela es uno de los aspectos básicos en la política de los estados musulmanes del sudeste asiático, donde se trata de conseguir una identidad nacional desprovista de radicalismos. Sobre este asunto se centran también los programas de apoyo a la lucha antiterrorista. El caso del sur de Tailandia y el fenómeno de las escuelas Pondok<sup>3</sup> es otro ejemplo de las tremendas dificultades de encauzar el fenómeno de la educación islámica, evitando que las escuelas se conviertan en centros de reclutamiento de militantes radicales.

Desde otra perspectiva, el trabajo sobre las elecciones generales en Malasia del profesor Liow, es también ilustrativo sobre la muy escasa “secularización” de la política en este estado, o mejor sobre la creciente importancia de la *civilización islámica* en este estado como forma de contener el islamismo más radical, que, de esta forma, contribuye también a condicionar el

<sup>2</sup> El caso más llamativo es la elección para este tipo de diálogos, en diversos foros, de intelectuales o profesores que en algún caso han manifestado su menosprecio por lo religioso.

<sup>3</sup> En el momento de cerrar este número no hemos podido contar con un trabajo sobre este tema. Puede verse un buen comentario en Joseph Chingyong Liow: “The Pondok Schools of Southern Thailand”. IDSS. 2004.



proceso político y también otros tipos de diálogo, incluido el de civilizaciones, diálogo que también consideran oportuno apoyar. Estos ejemplos son significativos y nos ilustran sobre cómo la radicalización por motivos religiosos es un mal a evitar con sumo cuidado, también en otras latitudes, y cómo es un error colosal dar motivo o pretexto a esta radicalización.

La revista recoge, como ya es habitual varios trabajos sobre el Cáucaso, con especial atención a Azerbaiyán, el oleoducto Bakú-Tblisi-Ceyhan, el golpe de mano terrorista en Beslán, en el que las conexiones con Al Qaeda pueden ser discutibles, Asia Central, y , en este número, también sobre la política exterior de Mongolia, estado del que se desconoce casi todo en España.

Otros trabajos recogen temas de candente actualidad, como la política estadounidense e Iraq, y la importancia del tema de Iraq en la entrevista celebrada entre el presidente Bush y Juan Pablo II el 5 de junio de 2004.

Un trabajo sobre la crisis y guerra en Darfur, con muy graves acusaciones de genocidio, sirve para llamar la atención sobre esta catástrofe humanitaria, las limitaciones a la soberanía cuando un estado permite o no puede impedir masacres continuadas contra una parte de su población, y el juego de intereses políticos y económicos de las potencias interesadas en Sudán y la región en general.

La revista finaliza con un trabajo que narra la experiencia de los encuentros ASEF, una iniciativa de encuentro Europa-Asia ciertamente encomiable.

UNISCI quiere agradecer la colaboración desinteresada de los profesores, Joseph Chinyong Liow, Leonard Sebastian y Mely Caballero-Anthony del IDSS de Singapur que han contribuido a dar un conjunto de ideas sobre la estabilidad de los estados del sudeste asiático desde la perspectiva de los procesos electorales que se han producido en los últimos meses. Con ello se contribuye a dar una dimensión a lo religioso musulmán no centrado en exclusiva en el mundo árabe, donde el proceso de modernización y democratización no acaba de despegar, y donde los factores políticos se han demostrado más cruciales que los propios factores meramente económicos en este despegue.